

Literario

JUAN ANTONIO MASSONE: SEÑORÍO DEL LENGUAJE

4
2.
1. Poesía uno, Rosacuña /1-X-2004

En la obra poética de Juan Antonio Massone hay un nido sutil que nos acerca a "El mundo como voluntad y representación", de Schopenhauer. Sabe que el hombre es un puente y no una mesa; este sentido trascendentalista le confirma que acojonar es un tránsito y un ocaso que debemos amar. En este mundo de las ideas, el sentido ontológico de restituir lo perdido, está implícito en algo que no debemos olvidar. Recordamos en Massone este pensamiento de Zarathustra: "Es verdad: amamos la vida no porque estamos habituados a vivir, sino porque estamos habituados a amar". Y esa va a ser la corriente de coincidencia que alumbrará sus escritos.

Lo primero que nos presenta la poesía de Massone es la sublimidad que trasciende la circunstancia del hombre. Basta un detalle para abrir esa puerta tan oculta del yo esencial, ese centro que está más allá de los espejismos.

"En mejor cañer algún día y escabullir en el camino con uno mismo tan adentro como nos permitan el dolor y la fatiga de las manos... Es más bueno un poema el olido de una muchacha que nos olvidó muy pronto,

hay más corazón en el recuerdo que en todo privilegio".

Massone restituye a la poesía un verdadero sentido lírico, donde el suyo, la distancia, lo perdido, es algo que está más allá de la idea, es sentimiento vivo de toda representación del mundo creado. Es una disyuntiva inefable, confusa:

"Uno no sabe si llorar o interrumpir el tiempo, ni pedecer la soledad encallada o vestirse en la noche de alba nuevita, maldecir el sino indiferente, o esperar que amanezcan los enigmas".

En su poesía hay énfasis coloquiales, fragmentos sostenidos por raíces que están en todas partes, persiguiéndonos, son esos recuerdos que agudizan palabras transformadas en simbologías que están más allá de toda historia. El poeta no se queda en el hábitat propuesto por la poesía miseria: son traslúcidas sus imágenes, como las constantes mareas que llevan en su seno los agujeros de los ríos. En éstos puede desatar la luz y ser todo noche; más nunca dejará el sentido platónico donde el asombro es creación. El sentido de la ciudad lo convierte y enfrenta al otro. Escribe:

"Ahora Ud. Es un instante, ahora los autos se persiguen, alguna gaviota pierde a su bandada y un albatros muere de pena contra un riesgo... ahora hay un olvido ocultando a la memoria..."

Para este autor, el poema es la interpretación del mundo, ese paso de lo divino a lo humano y viceversa, pero también sabe que en cada paso se restan palabras y formas hasta llegar al encuentro del lenguaje único. Es un lenguaje que se expresa en silencio, en gestos, en surcos, en el mismo lenguaje de la naturaleza.

Otro de los aspectos existenciales en Massone son los estados cambiantes en que procura algo más, pero que siempre deja el sabor amargo de ser un fragmento de muchas vidas, de muchos recuerdos.

"Pero ahora mismo hay tantas cosas, tantas que ninguna lengua sabe adormecer y los fragmentos están sobre la mesa".

Esa "raíz de estar despierto", tal es el título de uno de sus libros, le convoca a escribir: "como empezándome un mundo.

Esto significa que mis ojos no quieren acostumbrarse a la muerte".

Cada uno de sus libros —"Pedazos enteros", "En voz alta", "Las siete palabras", "Poemas del amor joven"— poseen unidad sentimental, un equilibrio exento de verbalismos inútiles. Expresa una emoción lírica plena de connotaciones que van desde la intencionalidad de sugerentes estados coloquiales que asumen una cabal síntesis en la visión metafísica, hasta la íntima concepción del verso, en su manifestación más distiana.

Su libro "Pedazos enteros", está compuesto de tres partes que conforman un todo: "Pedazos del alba", "Pedazos de la tarde" y "Pedazos de la noche". ¿No estaremos hechos de esta atemporal trilogía mística, donde el hombre se siente ser un río? Un río, donde su cauce es el de la irremediable poesía, que hace que el hombre sea un puente entre lo humano y lo divino.

La afirmación de uno de sus poemarios, "algunos hablan por mí silencio", quedará para la posteridad. Cuando se cierre el círculo, y sean otras voces las que hablen por su silencio.

ARIEL FERNÁNDEZ

Juan Antonio Massone, señorío del lenguaje [artículo] Ariel Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández, Ariel, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Antonio Massone, señorío del lenguaje [artículo] Ariel Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa